

Islamabad, 26 de Octubre de 2001

PATANES: RIVALIDAD AGNÁTICA

Según el derecho romano, "agnates" eran los descendientes de un ancestro varón común. Ahora, "linaje agnático" equivale a descendencia patrilineal. La "rivalidad agnática" fue una categoría que el antropólogo noruego Frederik Barth tuvo que inventar para describir la rivalidad endémica entre primos paternos varones, presente en la totalidad de Afganistán y Pakistán pero con especial ferocidad, entre los patanes. Dos primos agnáticos, hijos de dos hermanos, son enemigos de nacimiento: la palabra "tarbur" significa "primo" y "enemigo" a la vez en pashto.

Curiosamente toda la genealogía mitológica patana parte siempre de dos hermanos primigenios, análogos a los Rómulo y Remo romanos.

El conflicto es primordial, no existe motivo claro, salvo la tradición, aunque ciertos antropólogos aventuran dos razones: la herencia, que en caso de muerte de uno de los primos pasa directamente al que queda vivo- motivo suficiente para procurar por todos los medios acortar los días del pariente- y el honor, porque las hermanas de estos primos, depositarias de la honra de la familia, se convierten en esposa del primo rival, que así se apodera de la honra del cuñado, creando una relación tensa y de mírame y no me toques. En estos países, la endogamia es muy fuerte y próxima, a diferencia de la India, donde se buscan matrimonios más distantes, aunque preferiblemente también, dentro del recinto familiar.

¿Quién perpetra el crimen? ¿el primo, o el padre del primo? Se pregunta también, consuetudinariamente la "jirga"(Consejo de ancianos con poder legislativo, ejecutivo y judicial) reunida para hacer justicia ante la queja de los damnificados, sin la menor esperanza de hallar pruebas o testigos y sin llegar jamás a ningún resultado, en lo que a la rivalidad agnática concierne.

No obstante la "jirga" es eficaz en muchos otros aspectos de la vida tribal patana (sobre todo a la hora de pronunciarse negativamente, para pesadilla del estado que desee construir carreteras y demás por sus dominios) de manera que los antropólogos alemanes se vieron reducidos a clasificar la sociedad patana como "anarquía regulada", con una aplastante coherencia germana, desencadenando las protestas de los anarquistas profesos occidentales, escandalizados de ver su lógica pervertida.